

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes	0'40 Ptas.
Fuera trimestre	1'50 "
Extranjero, un año	10'00 "
Número suelto	0'10 "
Atrasado	0'20 "

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 30 de Abril de 1910

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos á sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración.

Núm. 871

22.--Marqués de Rodíl.--22

Contestando á un agravio

Madrid 23 de Abril de 1910.

Sr. Rector de la Universidad literaria de Santiago.

Muy señor mío y distinguido amigo: me han llamado la atención sobre unas cartas publicadas en los periódicos de esa localidad y dirigidas á los Sres. Presidente del Consejo de Ministros y D. Antonio Maura, por unos catorce catedráticos, según se dice, de Medicina, de Derecho y de alguna otra enseñanza, que llevaron su modestia hasta el punto de publicar dichas cartas suprimiendo los nombres de los que las autorizan.

La carta dirigida al Sr. Maura, empieza con el siguiente párrafo: «Los que suscribimos..... nos dirigimos á V. en demanda de su autorización concurso y apoyo para redimir á este Claustro de los ultrajes y de las violencias que á la veneranda Institución, al ejercicio libre del derecho electoral, á la dignidad del Profesorado y al decoro personal de varios de sus miembros viene infringiendo un andaz caciquismo, ensorbecido y alentado por el supuesto de la impunidad, y que se presenta y aparece como si procediese consagrado por un odioso CACIQUE MÁXIMO, y ejecutado por legión libertos».

Tal acusación es ocasionada, según se dice, por la candidatura del ilustre sabio D. José Casares para la senaduría por ese Centro Universitario, que se combate en aquellos documentos, á pesar de tratarse de un candidato hijo de esa Escuela y de apellido que tanto ha contribuido á la alta reputación de la misma.

Basta leer la carta y conocer los antecedentes de los que, según voz pública, la firman, para que ante todo el mundo aparezca de un modo evidente, que el odioso Cacique Máximo á quien aquellos allí anatematizan, soy yo, antiguo alumno y catedrático de esa Universidad, lo cual quiere decir que dichos señores, continuando una campaña ya añeja, por los años que lleva de existencia, no han querido perder esta ocasión de inferirme un agravio más sobre los ya recibidos y que aquellos, con su reproducción, no me han dejado olvidar, como fué siempre mi ardiente deseo.

Envejecido en las luchas de la política militante, me he visto á diario aplaudido ó censurado muchas veces, sin razón el aplauso y también sin razón la censura; y no he acudido sin embargo á la prensa en demanda de rectificación de estos apasionados juicios. Pero hoy, tratándose de esa Universidad y de los sujetos que con la toga doctoral y ejerciendo en ella sus funciones académicas me lastiman de un modo tan cruel como inmerecido, no me es posible continuar guardando silencio, siquiera sea como caso de excepción en mi vida pública.

Efectivamente es cierto que yo soy uno de los que simpatizan con la candidatura del Sr. Casares, más que por afec-

te al candidato, á quien, sin embargo, quiero, estimo y admiro como una gloria de las ciencias químicas y como uno de los sabios más ilustres de nuestra Patria por el amor que á ese Centro universitario conservaré, constantemente, una vez que creía que en su beneficio y en su honor habrían siempre de reflejarse los singulares méritos y la gran y envidiable fama científica de su representante en el Senado. Pero también es cierto que ni de palabra ni por escrito, ni directamente ni por medio de otra persona, abstengo de usar de un derecho por cuyo ejercicio nadie podría con razón censurarme, he recomendado yo tal candidatura á ningún individuo de ese Claustro, siguiendo la conducta que invariablemente he venido observando en casos análogos, desde el año de 1899 en que se presentó, aspirando á la investidura senatorial el inolvidable é ilustre catedrático y Decano de Derecho Sr. Parga, que tuvo entonces que renunciar á sus aspiraciones por la oposición de los mismos que combaten hoy al Sr. Casares y de algunos parientes de éstos, ya fallecidos.

De suerte que es ya muy remota la fecha en que, reservándome continuar haciendo en pro de ese Centro universitario cuanto en el resto de mi larga vida hubiera de serme posible, limité mis relaciones con los individuos de ese Claustro universitario á contestar las cartas que algunos de ellos me dirijan y á servirles en cuanto me fué posible, si á mí acudieron con tal objeto.

Es, pues, natural, Sr. Rector, que no comprenda la razón ó motivo por qué los profesores que han publicado ese documento, hayan pasado por encima, de la consideración que en todas partes, siquiera por deberes de cortesía, se guarda á los años, para inferirme gratuitamente el ultraje del calificativo que dejo transcrito y que me repugna repetir.

Usted comprenderá, Sr. Rector, que, aunque me parezca que yo no corro el peligro de que la opinión pública se extravíe creyendo que soy en la Universidad de Santiago el odioso personaje en que quieren convertirme los anónimos autores de esas cartas, no pueda menos de considerar el hecho de la causa última, después de todas las que la venían precediendo, que me obligue á cortar en lo futuro, toda comunidad de relaciones con la Corporación á que los aludidos profesores pertenecen. Por esto renuncio al derecho que me asiste de que mi nombre se incluya entre los de los individuos que la forman ó hayan de formarla en lo porvenir, y ruego á V. que tome nota de esta renuncia y mande inscribirla en los antecedentes relativos á la constitución del mismo Claustro y á la inclusión ó exclusión en él de los miembros que hayan de formarle.

A este ruego tengo que añadir otro, ya que la cortesía no me permita emplear una frase de mayores exigencias. El cartel en que figura mi nombre entre los de otros hijos de esa Escuela y que se halla con los de éstos en el claustro de ese edificio, espero de la bondad de V. y de la natural consideración que guarde á mi derecho, que ordene

inmediatamente que sea retirado, una vez que me parece que á cualquiera asiste el derecho de que contra su voluntad, no se haga uso de su nombre, á no ser para censurarlo por sus actos.

En esa Escuela he aprendido lo poquisimo que llegué á saber en la ciencia del Derecho, y en ella he procurado transmitirlo después á los jóvenes que allí concurrían; estos hechos no puedo yo destruirlos, están consumados, pero creo no faltar á ningún respeto ni á ninguna consideración, haciendo de mi parte todo cuanto me sea posible para que su recuerdo se vaya borrando de la memoria de los hombres.

Continúo profesando un cariño entrañable á esa Universidad, pero no quiero, con gran sentimiento por mi parte, conservar relaciones de ningún género con el Claustro de Profesores, porque entre éstos hay algunos (no muchos, sea dicho en honor de los demás) que tan sin razón ni motivo insultan y ultrajan á un anciano.

Queda de V. afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.

E. Montero Rios

Crónica local

Carnavalada electoral

LA VOZ DE MONDOÑEDO tiene que empezar por hacer una sincera confesión: se ha equivocado de medio á medio cuando recogiendo un suelto del *Noticiero de Vigo*, afirmó que un Sr. Carbajal, á quien anunciaba este periódico como contrincante de nuestro diputado, con el apoyo del clero, no vendría al distrito.

Nos hemos equivocado. D. Rafael Carbajal de Rivera, que, así nos dice que se llama el sujeto en cuestión, sin previo anuncio, sin que nadie se enterara, para darnos, á no dudarlo, una sorpresa, apareció el martes último en uno de los automóviles de la línea, acompañado de otros tres ó cuatro jóvenes que, como él, se llaman escritores y periodistas (título que tienen todos los españoles mientras no se pruebe lo contrario); de algunos «chicos» de Riotorto, que á falta de otra ocupación, se dedican á jalearse la sociedad de labradores de aquel distrito, y de varios individuos de las sociedades también de labradores, de Villameá y Villadodríd.

Dirigieron los alegres excursionistas al Palacio Episcopal, acompañados de dos redactores de *Pensamiento Católico*, á ofrecer, según este periódico, sus respetos á la autoridad eclesiástica, y continuaron viaje á Ribadeo, para comunicar á los habitantes de la villa del Eo, que su futuro representante sería D. Enrique Peinador, del cual traían poderes amplos é ilimitados ya que el interesado no pudiera acompañarles por que necesitaba tomar... las aguas de Mondariz.

Puestos así los jalones para tan original conquista política, retornaron los apóstoles á esta Ciudad, donde se hallan desde la tarde del miércoles para lo que Vdes. gusten mandar, y donde piensan

permanecer durante breves días, según nos informan, pero soltando, antes de marcharse, muchas cosas lindas que piensan desembuchar.

Por lo pronto ya tenemos manifiesto del nuevo *Redentor* que nos ha deparado la Providencia; y luego habrá mítines para regocijo de propios y extraños.

Si la cosa no fuese extraordinariamente bufa y propia de la pluma del inolvidable Luis Taboada, vendría muy á cuento preguntar á esos *distinguidos* periodistas qué idea se habían forjado de Mondoñedo.

Si entendían que este era un país de ilotas, donde la mentalidad alcanzase tan pocos grados, que no hubiese entre sus habitantes uno solo que pudiera llevar la investidura de diputado, cuando la mayoría de los electores creyera conveniente negar sus votos á D. Avelino Montero Villegas; y si á cualquier indocumentado ó perfecto desconocido le era lícito entrar en son de conquista la víspera de las elecciones, para ofrecernos su bella figura y las halagüeñas esperanzas de su *conciencia católica*, que debe ser tan elástica como la que describe el Arcipreste de Hita, ya que le permite venir asociado de un redactor de *España Nueva*, y solicitar los votos de republicanos radicales.

¿Sabe alguien donde colga ó pote, empleando una frase de la tierra, D. Rafael Carbajal y de Rivera?

¿Quién fia sus palabras y garantiza sus vagas promesas? ¿Acaso un empleado del Palacio Episcopal y tres ó cuatro Capitulares, únicos que jalean su candidatura, amen del entusiasmo de *Pensamiento Católico*, que llama hermosa á la proclama del candidato?

¿No advierte el Sr. Carbajal y de Rivera el inmenso vacío que existe en su derredor?

El distrito de Mondoñedo es eminentemente democrático. No hay aquí caciques, ni Señores, ni mesnadas.

Los labriegos son dueños del terreno que cultivan, salvo una pequeña minoría; y para obtener sus votos, es necesario pedirlos pueblo por pueblo, aldea por aldea y casa por casa.

Son muy viejos en el país los manifiestos; pero dicho sea en honor de la verdad, llevaban pié de imprenta y no se repartían clandestinamente sin cumplir los requisitos de la ley, que, por lo visto, desconocen estos Catones del periodismo modernista, y que suponemos les enseñará la autoridad local.

Y contenían algo más sustancioso y práctico que las buenas declamaciones á las ventajas de las asociaciones agrarias, creadas en varios pueblos y aldeas del partido mucho antes que en Riotorto, las cuales siguen funcionando con regularidad é independencia de toda política, y sin prestarse á ser escalón de cuatro individuos que no ejercen oficio ni beneficio, ni poseen medios conocidos de vivir.

Y no incurrieran en el candoroso alarde de ofrecer una panacea como la siguiente: «sereis libres, sereis ricos, sereis robustos; no tendreis que ir á Madrid mendigando un pedazo de pan, y emigrar á las Américas...»

Pero Sr. Carbajal y de Rivera, ¿dónde

están esas Américas? Nosotros conocemos América, descubierta por Colón; mas las Américas, no sabemos que existan sino en el Rastro de Madrid, de donde debe ser el corte literario de las frases subrayadas.

Gracias, pues, por la tutela que nos brinda este chico de la prensa. Somos muy mayores de edad, y además, créalo, no es nuestro tipo.

Y para que se vea la impresión que ha producido en la capital de la provincia la excursión de estos apreciables jóvenes insertamos el telegrama publicado en La Voz de Galicia del 27:

Turismo político

Desde Lugo

«Han llegado ayer a esta ciudad unos estimados jóvenes, que se dicen figuran en la intelectualidad gallega, dispuestos a hacer una excursión por Mondoñedo, y regresar a Madrid tan luego hayan agotado el presupuesto de gastos dedicado a este viaje de placer.

Son unos estimables muchachos, dignos de aplauso, por la decisión que demuestran.»

La frescura de los chicos

Llegó a nuestro poder una carta de Villadodríd en que nos comunican el magnífico recibimiento que aquellos vecinos han hecho a los alegres jóvenes (con espolones) Carbajal y compañía. Era tal el entusiasmo, que los ilustres bohemios tuvieron por conveniente no salir del andén y retornaron a la media hora en el primer convoy, no parando hasta Villanueva de Lorenzana, donde fueron seguidamente a buscar el consuelo de los Padres benedictinos para curarse los oídos de los vivos ensordecedores que les dieron en Villadodríd.

Y ahora vean nuestros abonados la frescura de los chicos leyendo el telegrama que han dirigido a El Liberal y a España Nueva, que insertamos a continuación, a ver si nos cuenta Pensamiento Católico, que debe estar en el secreto, donde se han celebrado ese banquete y donde se pronunciaron esos discursos, sobre todo del cura Alvarez.

Hé aquí el telegrama:

EN MONDOÑEDO

Mondoñedo, 27 (11 n)

Rafael Carvajal, candidato agrario por Mondoñedo, recorre los pueblos del distrito, despertando vivísimas simpatías generales.

Anoche hubo un banquete al cual asistieron numerosas personalidades y representaciones de las Sociedades agrarias de la provincia.

Fue la cordialidad hondamente efusiva, y la animación extraordinaria.

Hablaron Cánovas, Cervantes, Basilio Alvarez y Gabín, combatiendo con tanto vigor como elocuencia el caciquismo gallego, y elogiando la labor de las Sociedades agrícolas, en quienes el país funda sus esperanzas de regeneración.

Los agricultores de Riotorto obsequiaron a Carvajal, Cánovas, Alcalá, Antón y Canitrot con el distintivo de su floreciente Sociedad.

Mañana habrá en la ciudad un «meeting» que se anuncia grandioso.—O.

¡Oh fuerza del consonante a lo que obligas!

Un suelto

Recortamos de nuestro colega la «Voz de Galicia»

Desde Mondoñedo

Hemos experimentado en esta ciudad una admirable sorpresa.

Cuando los vecinos se dedicaban más tranquilos a sus habituales faenas, hablandose de todo menos de política, ya que la elección de nuestro querido amigo D. Avelino Montero Villegas es cosa descontada, llegó al pueblo el automóvil, y de él se apeó un pelotón de jóvenes, contentos como unas Pascuas.

Los rodearon los muchachos, y revelaron su ingenio lozano, con el mejor humor del mundo.

Se juzgó que eran turistas ó que venían de las minas de Villadodríd, pero cuando se hubieron instalado en la fonda corrió por el pueblo una noticia estupenda.

Uno de aquellos jóvenes señores, el mismo a quien momentos antes seguían y escuchaban todos con solemnidad encantadora, era, ó es, candidato por este distrito.

Todo el mundo quiso verle como á algo insólito. Muchos refutaron la autenticidad del rumor, pero para que no hubiese lugar á duda, hoy publicó el animoso viajero un manifiesto en el cual confirma que lo de su candidatura es cosa hecha.

Se llama D. Rafael Carvajal y se presenta como católico, lo cual repite en el escrito, para paz y sosiego de las gentes devotas.

Añade que es independiente, y que lo presenta la Sociedad Agraria de Riotorto.

Súpose también que los entusiastas jóvenes que lo acompañan desde Madrid, en donde todos habitualmente residen, son D. Luis Antón del Olmet, D. Prudencio Canitrot, D. Alfonso Alcalá Martín, D. Basilio Alvarez y otros periodistas.

En realidad, según personas bien enteradas, estos señores, á lo que han venido á Mondoñedo, es á tomar apuntes para la historia, por lo menos para la historia de Pascual Veiga y de Pacheco, los dos ilustres mindonienses; amén de solazarse gozando todo lo posible con el magnífico panorama de la campiña.

Debo decir, volviendo á la candidatura del señor Carvajal, que nadie la toma en serio.

Se desconoció hasta ayer, como ya indicado, y no la apoyan personas de arraigo político.

Es comentada regocijadamente la noticia que publicó «La Voz» de ayer, referente á estos jóvenes literatos que verifican tan agradable expedición por nuestro distrito; pero todavía tiene más gracia el contubernio maravilloso de varios empleados del palacio episcopal con alguno de estos simpáticos redactores de «España Nueva».

Como su sangre moza no les permite quietud, y el tiempo no apremia, anuncian ahora la celebración de un gran mitin de propaganda de la candidatura del señor Carvajal, que constituirá un formidable homenaje á éste, digno de que sus chispeantes camaradas lo eternicen en crónicas.

Se asegura que el señor Carvajal no encontrará interventores, pero él afirma que ya los tiene.

Inútil decir que estamos en la gloria con esta amable visita de los cultos y amenos escritores.

El Corresponsal

Los nuevos redentores

Hemos oído que reunida en junta la Sociedad (ó lo que sea) agraria de Riotorto, se había hecho la proposición de que el Socio que pudiese hacerlo facilitase á otro de ellos la cantidad de 2.000 pesetas que necesitaba.

Se ofreció pagar el 4 por ciento anual de interés y los agrarios... callados, se elevó al cinco aquél interés y los agrarios... callados, se aumentó dicho interés al seis y... como muertos... aquellos enemigos de la usura, aquellos protectores del labrador asociado: se elevó hasta el siete por ciento aquél interés y los agrarios... sin dar señales de vida; subió por fin hasta el ocho aquél interés, y entonces uno de los asociados habló y dijo que... él facilitaba á préstamo la cantidad solicitada.

Cuesta trabajo creer que entre nuestra clase labradora, que mañana ha de reírse y burlarse de los que en el «meeting», les ofrecerán lo que no tienen, existan ejemplares tan pipiolos como los asociados de Riotorto que tienen ojos y no ven.

Está probado que siempre ha de existir alguien para comprar polvos para hacer sardinas.

Los de las 15.000

La nota más recocijada de estos días políticos en la región, es la que se refiere al arribo á Mondoñedo de cuatro jóvenes apreciables que desde Madrid han salido formando un batallón á la portuguesa, dispuestos á tomar el distrito del mismo modo que aquel famoso «azucarerito» tomó Sahara y se proclamó emperador.

Para la batalla van provistos de municiones formidables. Quince mil pesetas dicen que le han sido regaladas á uno de los rapaces aventureros para «comprar» un acta, y quince mil pesetas tienen la mar de tripas.

Eso es lo que se han dicho alegremente los invasores de Mondoñedo cuando acaso meditaban cualquier empeño literario en cualquier tasca madrileña, que bien pudie-

ra ser la inexplicablemente famosa del «Gato Negro».

Cándido sería quien tomase por lo serio la gasconada de esos jóvenes, que desde hace una temporada se han propuesto—nuevos cristos de bisutería alemana—redimirnos de sabe Dios cuantas calamidades que nos afligen.

Ni acta, ni tales carneros. Tanto porque esa acta sería como la carabina de Ambrosio, cuanto porque los mindonienses hacen igual caso de las «camelancias» redentoras, que de las cosas que dice el eje de una carreta después de mojado en el río, según el cantar.

Pero aún hay otra razón fundamental, y es la de que el viaje de esa bohemia jaca obedece lisa y llanamente al propósito de correr unas juergas copiosas tanto cuanto las quince mil duren, si es que no son una dorada ficción.

Riámonos, pues, con los conquistadores, mientras la broma dure.

Si se alarga un poco ya habrá tiempo de decirles que hagan el favor de no... redimirnos.

De «La Voz de Galicia».

Inauguración

Se realizó en Chavín la del magnífico nuevo grupo eléctrico, adquirido por nuestro amigo D. José Barro para satisfacer cumplidamente las exigencias cada día mayores que el progreso y mejoramiento de Vivero imponen.

Construyendo un canal de 1.600 metros de largo logró alcanzar el Sr. Barro un salto de agua de 27 metros de altura, que representa una fuerza considerable contando con el caudal de agua del río Landrove.

Las obras del canal y presa son magníficas, habiendo derrochado dinero el Sr. Barro para hacer una cosa inmejorable y de seguridad completa, en cuanto cabe en la previsión del hombre, la nueva casa de máquinas, además de hermosa es espaciosa y está

construida con cemento, ladrillo y hierro, lo que le da una solidez á toda prueba: funciona ya una turbina que esta directamente acoplada á un alternador trifásico de seiscientos caballos, y lo mismo la nueva Central que la cámara en donde está el extremo superior del tubo de carga, han sido construidos para colocar un segundo grupo hidráulico y eléctrico.

A la inauguración asistieron, invitados por el Sr. Barro, distinguidas personas de Lugo, Ribadeo, Coruña y Vivero, y en el espléndido lunch conque el Sr. Barro obsequió á las personas, que le han honrado asistiendo á la inauguración, escuchó este señor frases de merecido elogio por sus laudables iniciativas, que contribuyen al engrandecimiento de Vivero.

El Sr. Dean de esta S. I. C. D. Gervasio Rodil, se ha dignado bendecir la casa de máquinas y el canal, resultando una ceremonia conmovedora y hermosa, a la que han concurrido todos los operarios y operarias que trabajan en los talleres y fábrica de punto que el Sr. Barro tiene en Chavín.

Como cuantos han concurrido a dicho punto hacemos votos porque el Sr. Barro encuentre el premio que merecen sus afanes, y sus trabajos su talento industrial.

ADVERTENCIA:

Por hallarse enteros algunos empleados de la Imprenta, no podemos dar hoy más que una hoja, deficiencia que subsanaremos en la próxima semana.

Advertimos también que á lo sucesivo se publicará LA VOZ los lunes, pudiendo así cohonestar la salida del periódico con las frecuentes y forzosas ausencias de nuestro Director. De este modo podremos además introducir algunas mejoras que serán del agrado de nuestros antiguos y constantes favorecedores.

—Aquí ha de encontrar el libro que busca, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor «Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos» y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes le miazan para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.

Editor: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 69, BARCELONA.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Apartado 397 JOVELLANOS, 5—MADRID Teléfono 2.815

AUTORIZADO POR REAL ORDEN DE 8 DE JULIO DE 1909

INSCRIPTA EN EL REGISTRO ESPECIAL DEL MINISTERIO DE FOMENTO

CAPITAL... } 1.000.000 de pesetas suscripto
250.000 pesetas desembolsado.

Seguros de quintas Sorteo de 1911

PRIMA: 815 PESETAS

Redención en todo caso del servicio de guarnición. Se devuelven las primas cobradas más el interés del dinero, en todos los casos de exención legal.

LA MUNDIAL ha cumplido estrictamente las condiciones de sus Pólizas en el Reemplazo de 1909 redimiendo á sus contratados.

Autorizado por la Comisaría General de Seguros en 24 Noviembre de 1909

Representante en Mondoñedo D Manuel Amieiro—Méndez Núñez, 32